

Leonel Rugama

**LA TIERRA
ES UN SATELITE
DE LA LUNA**

N

861.44

R928 Rugama, Leonel

La tierra es un satélite de la luna /
Leonel Rugama. --1a ed. -- Managua :
Biblioteca Nacional de Nicaragua "Rubén
Darío", 2019

111 P.

ISBN 978-99964-59-00-9

1. POESIA NICARAGUENSES-SIGLO XX

2. LITERATURA NICARAGÜENSE

Primera edición: Ediciones Taller, León, Nicaragua, 1978.
Segunda edición: Casa de las Américas, La Habana, 1983.
Tercera edición: Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1983.
Cuarta edición: Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1985.
Quinta edición: Gobierno de Reconciliación
y Unidad Nacional, 2010.
Primera edición digital: Biblioteca Nacional de Nicaragua
"Rubén Darío", 2019.

Indice

Emilio Zambrana,	
"Leonel Rugama, ¡Que se rinda tu Madre!"	8
Julio Valle-Castillo, <i>Nota</i>	9
José Coronel Urtecho, <i>Leonel Rugama,</i> <i>guerrillero de la poesía</i>	11

Poemas

Safo no	21
Requient, no	22
Epitafio	23
De ida...	24
Terminar trastornándose	28
O jugar ajedrez	32
Aguantando el solazo	37
El libro de la historia del "Che"	41
Juegos	44
Para que se den cuenta	50
Miedosos apuñando lápices y cuadernos	51
Para la misma muchacha	54
Rampas y rampas y rampas	55
Las casas quedaron llenas de humo	57
Biografía	59
Como los santos	60
Cartelón	70
Subsistencia	71
La tierra es un satélite de la luna	72
Los paniquines están vacíos	73
Acahualinca es un paseo	74
Epitafio	75
Es peor cuando pasan rápido los buses	76
Y negros como la última vez	77

Narrativa

Yo soy René Espronceda de la Barca	83
------------------------------------	----

Ensayo

El estudiante y la revolución

95

Cartas y nota autobiográfica

A Pablo Antonio Cuadra

107

A Pablo Antonio Cuadra

108

Nota autobiográfica

109

Castillo, Ernesto Mejía Sánchez, Carlos Martínez Rivas, Ernesto Gutiérrez, suprimidos en publicaciones anteriores. Se recogen además dos cartas dirigidas a Pablo Antonio Cuadra y se anotan con fines aclaratorios. Más seis nuevos poemas, o mejor dicho, poco conocidos o precariamente publicados: "Safo no", "Requient, no", "Epitafio", "Es peor cuando pasan rápido los buses", "Y negro como la última vez", y "Epitafio".

Julio Valle-Castillo

Managua, Nicaragua, abril de 1981

lucion

Safo no

Al chocar
las piedras
tu padre

o
mi padre
encendieron el fuego.
Y

al roce
de nuestras almas
se humedecerá la carne.

Requient, no

Hacerte sentir
lo sofocante
de los ladrillos secos del parque
no lo lograré
pero sí, recuérdalos.

Y si era fresco
el momento
(sí, estaba brisado)
los ladrillos humedecidos.
Una palabra
para que cruzara
íngrimo el pavimento?
Hacerte sentir
lo sofocante
de los ladrillos secos del parque
no lo lograré,
pero sí, recuérdalos.

Epitafio

Leonel Rugama
gozó de la tierra prometida
en el mes más crudo de la siembra
sin más alternativa que la lucha,
muy cerca de la muerte,
pero no del final.

De ida...

1

Y desde arriba del puente
miraba al negro (en el lanchón
a orillas del muelle)
que se tiraba al agua
y que salía con el calzoncillo blanco (blanquísimo)
pegado a la piel negra.
Que se tiraba al agua
y que salía
(entre el montón de agua verde)
con el calzoncillo blanco (blanquísimo)
pegado a la piel negra.
Y ahí estuvo
tirándose
y tirándose
y tirándose
(desde el lanchón
a orillas del muelle).
Yo me estuve
viéndolo
y viéndolo
y me quedaba ido (casi dormido
desde arriba del puente
del puente más largo de Nicaragua
del puente sobre el río Siquia).
Y ahora me acuerdo que ese puente
tardó que lo hicieran
y duró como cincuenta años para que lo terminaran
o como cuarenta
o como veinte
o como que no me acuerdo cuántos
sólo me acuerdo que ese día (el día de la inauguración
de la inauguración del puente
del puente más largo de Nicaragua

del puente sobre el río Siquia)
toda *Novedades* salió llena de fotos
y en las fotos salía Somoza y el puente.
Pero en el cine se vio mejor
y se vio cuando él (el presidente) cortó la cinta
y dijo: "esto (4-) une el Pacífico con el Atlántico"
(4-) puente más largo de Nicaragua
puente sobre el río Siquia.

2

El lanchón dio vueltas
y vueltas
y vueltas (sobre sí mismo)
sobre el río Siquia
cerca del puente más largo de Nicaragua
y por último no me di cuenta
si pasó por debajo del puente
o lo dejó atrás
al principio de las vueltas y vueltas del lanchón
estuve con la preocupación
y con la esperanza que al final de tanto vuelterío
pasara por debajo del puente
porque allí estaban unas muchachas lavando
y a una de las muchachas
le había visto las tetas de largo
y se las había visto grandes
y se las quería ver de cerca.

3

La rockonola paso tronando todo el viaje
mientras el lanchón se deslizaba
como culebra (lento) sobre el río
y una negra piernuda
con un negro
no pararon de hablar
en voz baja

y en inglés
y sentados adelante
y riéndose a cada rato
y hablando
en voz baja

y en inglés.

Yo me paraba, me sentaba, caminaba
y me iba adelante
(de viaje adelante) por donde va el timón
para ver el río de frente
y allí miraba al negro recio que manejaba
y que no le interesaba el río
y que no le interesaba nada
y que parecía estatua
y que nunca supe para dónde miraba.

4

Después de un gran oleaje en la bahía
donde el agua ya no era el agua bella del río
y que poco a poco el río se había ido ensanchando
y perdiendo el color verde oscuro
verde oscuro y transparente
como pedazos de vidrio de las botellas de Cola "Shaler"
(verde oscuro y transparente)
y el olor a tierra suavemente humedecida
y los árboles
en las orillas tupidas de vegetación
y los árboles inclinados hasta el agua del río
como bebiendo agua
o como hindúes postrados ante el paso del Rajá.
Y también perdiendo
su misterio de agua de río
que abriga culebras
y lagartos
su misterio frío
y sus pozas heladas

con fondos confusos de árboles caídos
y ramerío

y ramerío

y bejucales

y ramerío lamoso

y bejucales lamosos

y guindando grandes hilachas de lama

como pedazos de colchas viejas

zonas oscuras donde uno puede quedarse trabado

a varios cuerpos de profundidad.

Después de un gran oleaje en la bahía

donde el agua ya no era el agua bella del río

logramos llegar al muelle de Bluefields

allí donde grandes cantidades de basura flotan en el agua

y grandes cantidades de cerotes viejos

mojados

carnosos

se mueven como bailando para acá y para allá

y para donde se mueve el agua

perseguidos por grandes cantidades de peje-sapo

perseguidos y picoteados

allí donde hay un muelle viejísimo

con las tablas todas quebradas

y en la primera bodega pegada al muelle

frente a la bahía

allí hay una gran foto

de Somoza sonriente

y no el viejo.

Terminar trastornándose

**Mi tío era de raza alta
pero más que su estatura
recuerdo sus botas ticas**

bien adelgazadas

**los dobleces llenos de polvo
y el resto con brillo de ladrillo viejo.**

Abrochadas por detrás

con hebillas bellísimas

antiguas

amarillas

opacas

de bronce.

**Nunca le vi los pies desnudos
pero estoy seguro que eran claros**

claros porosos

y llenos de venas brotadas —no azuladas—.

Las uñas alargadas amarillentas

y llenas de líneas.

Con su olor seco de tela.

El pantalón de dril

vertical

no era limpísimo

**y siempre parecía lleno de polvo —pero parejo—
que contrastaba maravillosamente con cualquier día nublado.**

Con todos sus hábitos

de tomar mejorales en exceso

ponerse una visera

**cuando entraba el sol amarillo
por la puerta del corredor
mientras él sorgetaba.**

**Una visera tostada
de plástico verde**

mantecosa

opac

o a

que mi tío se había perdido
y que no iba a ir a clase
que llegaría a la escuela
sólo a pedirle permiso a la maestra
para buscar a mi tío que se había perdido.
Todos los muchachos se burlaban
y decían que mi tío no era chiquito para perderse.
Nuevamente veo los gorilas que roban mujeres.

<

##

con sus boc

que el estadio

en las ruletas no jugaba porque mucho roban.
Hasta que llegaban de mi casa
para que llevara las tortillas.

1968/1969

el calzón y hasta los pelos.
Todos amábamos a la maestra
pero la maestra se casó con un señor.

1969

Para la misma muchacha

La chispa me tocó
torpemente, es muchísimo. Nadie
reciba la luz de esa caricia si
en verdad desea morir.

Ernesto Mejía Sánchez

Un día,
me fui a un cerro
y le hice siete poemas
“La rabia de tu pelo agitado por el viento”.
Y un amigo me dijo
que estaban muy buenos.

1969

las Madzen

ya en la tarde cuando hay poco trabajo
pinto en las paredes
en las paredes de las catacumbas
las imágenes de los santos
de los santos que han muerto matando el hambre
y en la mañana imito a los santos.

Ahora quiero hablarles de los santos.

SANDINO

“Había un nica de Niquinohomo
que no era ni político
ni soldado”

luchó en Las Segovias
y una vez que le escribió a Froylán Turcios
le decía que si los yanquis
por ironía del destino
le mataban a todos sus guerrilleros
en el corazón de ellos
encontraría el tesoro más grande de patriotismo
y que eso humillaría a la gallina
que en forma de águila
ostenta el escudo de los norteamericanos
y más adelante le decía
que por su parte al verse solo (cosa que no creía)
se pondría en el centro de cien quintales de dinamita
que tenía en su botín de guerra
y que con su propia mano daría fuego
y que dijeran a cuatrocientos kilómetros a la redonda:

SANDINO HA MUERTO.

EL “CHE”

“Ni un tanque
ni una bomba de hidrógeno

